

3.2. La brecha digital y su impacto social

¿Qué es?

La revolución tecnológica e Internet han dado lugar a nuevas formas de exclusión social, ya que muchos no usan estas herramientas o desconocen de su existencia. El concepto de brecha digital hace referencia a la división socioeconómica entre los que tienen accesibilidad a Internet y a las TIC y los que no. Se basa en diferencias que existían antes del acceso a las tecnologías.

En 1982, la comisión Maitland publicó un informe titulado “El eslabón perdido”, que concluía que no puede tolerarse el desequilibrio en la distribución de las telecomunicaciones en todo el mundo. Fue el primer informe en el que se destacó la correlación directa entre la disponibilidad de las TIC y el crecimiento económico de un país.

La brecha no solo representa disparidad entre países ricos y pobres, sino entre personas con medios y personas desfavorecidas. A mediados de los años 90 aparece el término inglés “digital divide” para referirse a ella.

El informe de Hootsuite y We Are Social de 2022 asegura que el 63% del mundo tiene acceso a Internet. Aunque hay un 37% sin acceso.

Dimensiones de la brecha digital

Se pueden diferenciar dos dimensiones a la hora de analizar este fenómeno: Perspectiva horizontal: Diferencias a nivel mundial; las zonas más pobres tienen más dificultades para acceder a la tecnología, y tienen poco conocimiento acerca de ella. Perspectiva vertical: Dentro de un país existen diferencias en las posibilidades de acceso entre los distintos tipos de individuos, dependiendo de su renta, edad, nivel de educación y residencia rural o urbana.

¿Cómo disminuir la brecha digital?

El conjunto de medidas implementadas para reducir y eliminar la brecha digital constituye la “inclusión digital”.

Los países del G-8 establecieron la DOT Force (Digital Opportunity Task Force) para superar la brecha digital desde un enfoque internacional, tomando medidas como: Actuaciones políticas de impulso de las TIC. Mejora de la conectividad y reducción de los costes de uso. Formar a las personas para utilizar las TIC.

Para acabar con la brecha digital resulta imprescindible la actuación de los gobiernos y la cooperación de estos. Además, también es importante trabajar en la formación y alfabetización digital de todos los ciudadanos.